

Publicación: **Compañía lírica Ballester – Calvo de Rojas Molina.**—En *Heraldo de Zamora*, 04-03-1940

Asunto: Gran éxito del tenor José Calvo de Rojas (natural de Orgaz) en el Nuevo Teatro de Zamora



Nuevo Teatro

Compañía Lírica Ballester-Calvo de Rojas Molina

Plenamente justificado aparece, después de su presentación en el Nuevo Teatro, el deseo expectante que existía ante el anunciado debüt de esta Compañía.

Un éxito franco coronó la primera representación, ofreciéndonos la valoración exacta del conjunto. "La Bruja", obra seleccionada para presentación de la compañía adquirió un relieve notable en las funciones del sábado y las ovaciones del público, cálidas y entusiastas recordaron—según los viejos—el éxito de aquella jornada memorable en que Ramos Carrión y Chapí asistían a la primera representación de esta zarzuela que inauguraba la vida de nuestro Teatro Principal.

Hace unos días al anticipar el debüt de la compañía nos permitíamos esperar un resultado excelente, deducido de los elementos que la integran. Lo que pudo haber de aventurado en nuestro juicio apriorístico se desvanece ante el éxito logrado.

La orquesta—escollo tan difícil de salvar en estas latitudes por falta de elementos—respondió en conjunto a la calidad de las individualidades, aunque ello se deba en buena parte al esfuerzo del maestro Puri—popularísimo en nosotros—que con un ensayo brevísimo consiguió un acoplamiento al que no se le pueden poner reparos estimables y llenó bien su cometido brindándonos la seguridad de una afinación definitiva en futuras actuaciones. De todas maneras, el excelente maestro tendrá que apuntarse en su haber el milagro: "La Bruja" necesita una orquesta muy ensayada y la que actuó el sábado hizo gala de un acoplamiento notable. Figura destacada del conjunto es

el primer tenor José Calvo de Rojas, que actuó por primera vez ante nuestro público. Para él fué la ovación clamorosa que estalló al final del primer acto, obligándole a bisar la jota. Ya antes nos ofreció una demostración de su excelente clase, al cantar con depurado gusto el aria del mismo cuadro. Voz deliciosamente timbrada con un registro sorprendente que encuentra su plenitud en los agudos y al lado de estos méritos un afán noble de lograr el aplauso por medios honestos. Calvo de Rojas se entregó honradamente, sin reservas y atacó con brío y arte las notas de la partitura. Sin reservas, también, fue aplaudido rindiéndole un homenaje justo.

Digamos que ante nuestro público revalidó brillantemente el crédito de que llega precedido.

A su lado triunfó igualmente Petrita Muñoz, excelente soprano que compartió con él los aplausos y Conchita Palacios estupenda tiple ligera a quien se la escamoteó injustamente la ovación al final del romance.

Bien el resto del reparto, contribuyó con su labor al éxito de las primeras figuras, y entonados los coros. La presentación, en cuanto a decorado, como corresponde a la solvencia de Ballester y Molina, irreprochable y discreta en la parte de vestuario.

Y el público, respondió con su asistencia numerosa a la calidad del espectáculo correspondiendo al esfuerzo de la empresa para brindarnos esto que muy bien pudiéramos calificar de acontecimiento lírico de la temporada.

B.